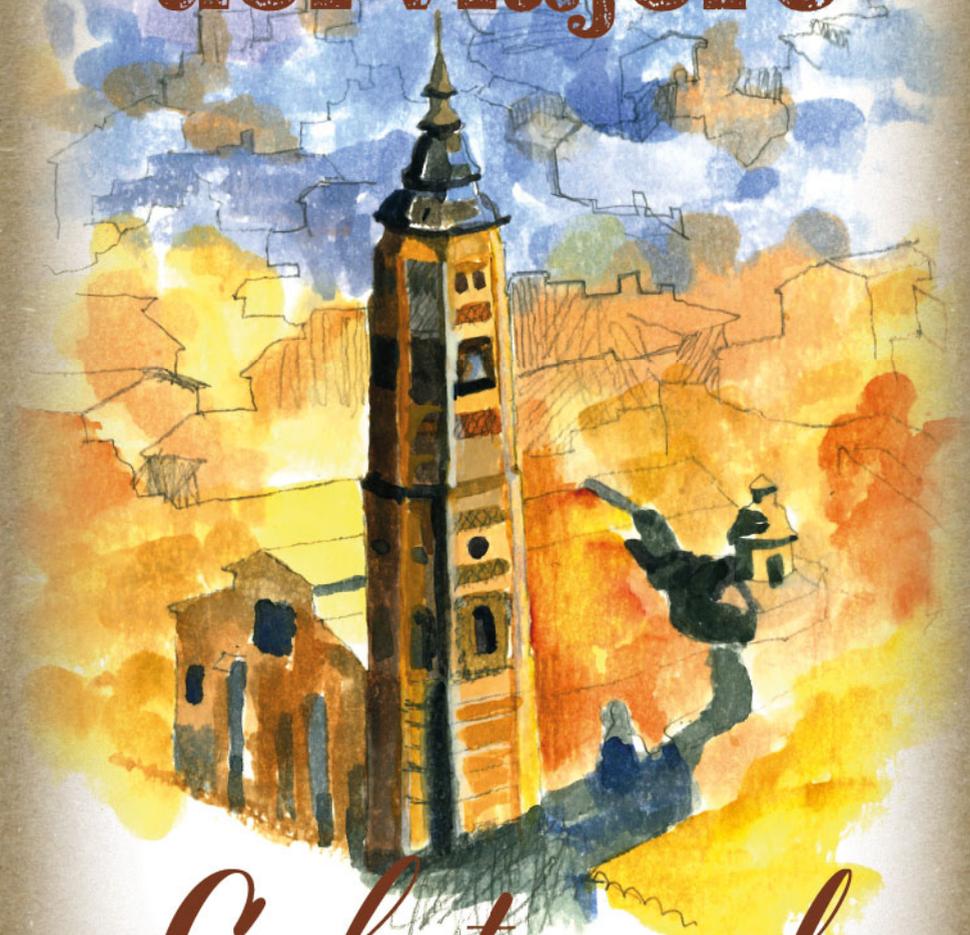


Cuaderno del viajero



Calatayud



L. Mérida

CALATAYUD: UNA CIUDAD LLENA DE HISTORIA

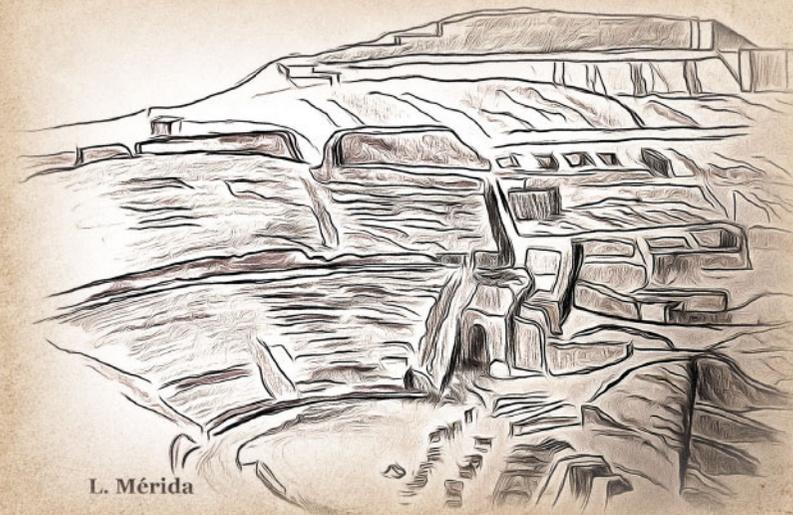
Calatayud es un rincón aragonés que sorprende a todo aquel visitante que se atreve a adentrarse por sus calles cargadas de historia. Con este cuaderno de viaje te invito a que conozcas algo más de esta bellísima población milenaria.

Decían los antiguos que esta fue una de las primeras ciudades en fundarse tras el Diluvio universal pero, aparte de divertidas leyendas, la realidad es que te hallas en tierras que antaño formaron parte de la Celtiberia.

Los habitantes de Calatayud reciben el gentilicio de bíbilitanos, precisamente porque son herederos de un antiguo municipio romano, el de Augusta Bíbilis. Éste, situado a corta distancia de la ciudad actual, fue cantado por uno de sus hijos más célebres: el poeta Marco Valerio Marcial. No sólo sorprenden de Bíbilis las ruinas de su teatro o sus termas, sino también sus bellas vistas sobre la vega del Jalón, río que surca estas tierras. El topónimo Calatayud, según unos árabe y según otros judío; hace referencia a lo más llamativo de su caserío: su antíguisimo recinto fortificado. Los castillos y sus aparentemente endebles murallas, conforman un conjunto único en España debido a su conservación y magnitud. El Castillo Mayor, que corona la ciudad, ha contemplado a sus pies infinidad de acontecimientos históricos de gran relevancia.

Te encuentras por lo tanto en una ciudad importantísima dentro del antiguo reino de Aragón.

Visto



L. Mérida

SAN JUAN EL REAL

Al llegar a este antiguo templo jesuita te sorprenderá el contemplar un exterior sobrio de ladrillo y, sin embargo, un interior rico y suntuoso. La iglesia parece un gran escenario cargado de movidos yesos barrocos porque... ¿qué me dices de la gran concha que parece que engulle el retablo mayor?. Esta teatralidad tan rococó te llevará a creer que estás contemplando un altar labrado en costosos mármoles pero, realmente, todo el conjunto está realizado en madera policromada.

Si cierras los ojos puedes imaginar a los antiguos religiosos asomándose a las celosías que te rodean; o quizá el olor a incienso pueda acompañar, de manera improvisada, las notas de música que salen de ese genial órgano que se sitúa presidiendo los pies del templo.

Por cierto, aquellas pechinas que se conforman bajo la cúpula son, curiosamente, 20 m² de lienzo pegados a unas maderas, sobre las que dejó su impronta un joven Francisco de Goya.



Visto



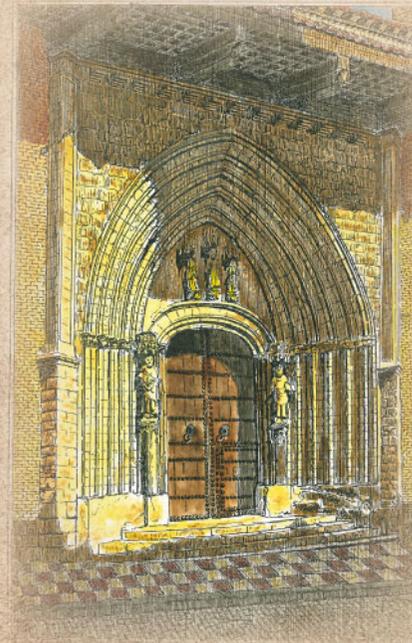
COLEGIATA DEL SANTO SEPULCRO

Caballeros medievales, cruzadas y monjes guerreros, todo eso te evocará la visita a esta colegiata que hunde su origen en el pasado medieval de Calatayud.

La orden del Santo Sepulcro, de larga historia en esta ciudad bilbilitana, tiene su origen en Tierra Santa y su importante templo presenta una curiosidad: está dedicado todo él a la pasión y muerte de Cristo lo que lo convierte en un templo único. La magnificencia de su arquitectura, tan solemne, sirve de marco a unos retablos de los importantes talleres locales del siglo XVII, ideados como un expresivo Vía Crucis y rematados por un magnífico baldaquino. Fuera del templo, envuelto en un arrebatador silencio, puedes contemplar las románticas ruinas de su claustro mudéjar de solitarias arcadas.

Visto

SAN PEDRO DE LOS FRANCO



La silueta de este templo, situado en la sinuosa calle de la Rúa, no deja indiferente a nadie, o bien por lo grandioso de su portada, o bien por lo inclinado de su torre coronada por nidos de cigüeña. Precisamente por esa particularidad, estás ante uno de los monumentos más fotografiados de la ciudad. Esta antigua e importante parroquia de repobladores franceses, acogió bajo sus bóvedas góticas la celebración de Cortes. En las de 1461 se nombró a Fernando el Católico como heredero de la Corona de Aragón.

Visto

¿SABÍAS QUÉ?

La torre lucía hasta el año 1840, un airoso campanario gótico; sin embargo éste sería derribado por el ayuntamiento, con motivo de la visita de la reina regente María Cristina y su hija Isabel II, alojadas en el palacio del Barón de Warsage que se sitúa justo enfrente. Se pensó entonces que, la inclinación de la torre, podría ofrecer un peligro incierto o quizá despertar el temor de la soberana.

LAS PUERTAS MONUMENTALES DE ENTRADA



Visto **PUERTA DE TERRER**

Siéntete un antiguo viajero y atraviesa esta monumental puerta de dos cubos, adornada con el escudo de Calatayud y de los Austrias. Estás ante la entrada natural a la ciudad de los visitantes que procedían de la villa y Corte.

Visto

PUERTA DE ZARAGOZA

Todavía conserva esta puerta las torres que antaño la protegían, hoy habilitadas como viviendas particulares. En una de ellas se dice que habitaba el verdugo de la ciudad.

Visto

PUERTA DE SORIA

No sólo personas y bestias cruzaban sus umbrales, sino también las torrenciales aguas del barranco de la Rúa. Hoy puedes tomar resuello bajo su arco, y deleitarte con la quietud del barrio que la acoge, de aspecto moruno y pintoresco.

RINCONES QUE VISITAR

Visto

PASEO CORTES DE ARAGÓN

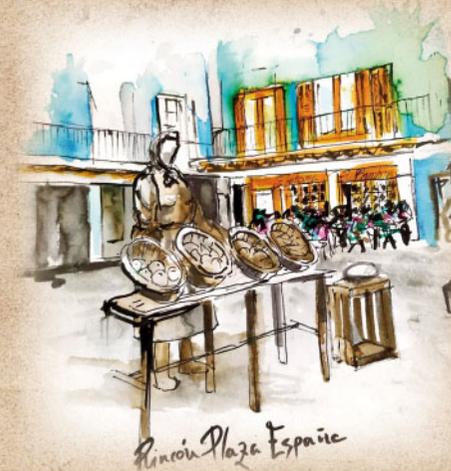
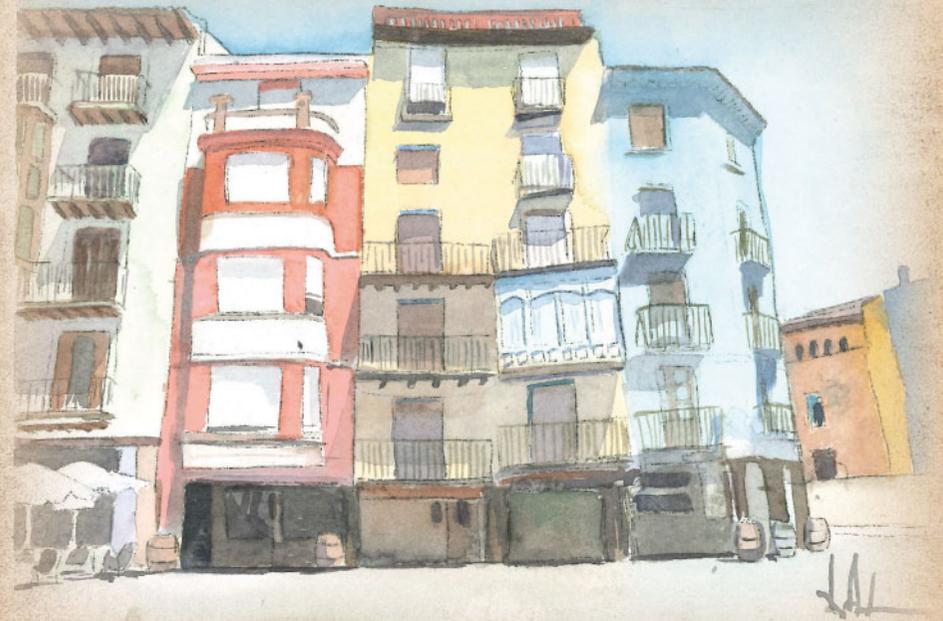
El salón bilbilitano, castizo mentidero y el lugar donde ver y ser visto. A ambos lados del bulevar veladores donde degustar, bajo la sombra de sus plátanos entrelazados, una tapa o ración acompañada de un buen vino de la tierra. Rico sol en invierno y fresca sombra durante el estío.



Visto

PLAZA DE ESPAÑA

Para un bilbilitano, sin duda, te encuentras en la plaza del Mercado. Alrededor



de sus angostos pórticos, conformados en muchos casos por columnas romanas, bullían los espectáculos, la vida y el comercio del antiguo Calatayud; hoy es zona alternativa donde degustar un humeante café contemplando, por ejemplo, su ilustre ayuntamiento. Un gesto habitual, que verás repetir a muchos de sus visitantes, es el de hacer contorsiones imitando la original inclinación de sus fachadas y balcones corridos.

Visto

ARCO DE SAN MIGUEL Y PLAZA DEL OLIVO

Un pintoresco rincón lleno de paz, a los pies del imponente y amenazador cerro que alberga el castillo del Reloj, y una de esas instantáneas que no puedes dejar de hacer "si vas a Calatayud". Calles estrechas adornadas con palacios, oratorios, y solares de antiguas parroquias.

Visto

FUENTE DE LOS OCHO CAÑOS

En el renacimiento una ciudad importante como Calatayud no podía prescindir de una fuente monumental como es ésta de los ocho caños. Una de las estampas más reproducidas es, precisamente, el bello conjunto que conforma ésta con su vecina puerta de

Visto



Visto

Terrer y el convento de Salesas. Sobre sus surtidores luce el airoso blasón de la ciudad y, debajo de este, una enigmática frase latina que comienza con el "venite et bibite"... Sus grifos de bronce y el rumor de sus aguas te harán quizá evocar el rico pasado de la ciudad. Para ilustrarlo cruza al antiguo convento de Carmelitas, hoy museo municipal, y contempla allí lindas esculturas y pinturas romanas.

SANTA MARÍA

Parroquia de nobles y colegiata con aspiraciones catedralicias, Santa María sorprende a todo aquel que la contempla. No sabrás si quedarte con su bellísima portada renacentista de alabastro, en la que habrás de buscar una misteriosa calavera; o con los lindos arabescos de su torre, la más alta del mudéjar aragonés. Por cierto, no te pierdas ese efectismo que se crea al situarnos en la calle de Gracián, y contemplar la esbeltez de este campanario coronado por singular remate.

Visto



TORRE DE SAN ANDRÉS



Construida en el más puro estilo mudéjar, la torre que preside la parroquia de San Andrés luce, en su rico ornato, una verdadera explosión de formas geométricas. Si te situas en la cuesta de Santa Ana, podrás obtener una vista sorprendente de la misma y contemplar la belleza y calidez del ladrillo al atardecer. Por cierto, te encuentras a la entrada de la judería, uno de los barrios más pintorescos de la ciudad. Adéntrate en sus retorcidas callejas y no te pierdas los miradores de la calle de Torremocha: torres, cúpulas, castillos árabes... con el incomparable marco de la sierra Vicor al fondo; una experiencia para los sentidos.



Visto

COMUNICACIONES

Si algo caracteriza a Calatayud es que, desde épocas pretéritas, ha sido un privilegiado cruce de caminos entre la meseta, el valle del Ebro y el Levante. Eso ha provocado, como no, un enriquecimiento cultural sin igual. La antigua Augusta Bilibilis ya se situaba en la vía que unía Emérita Augusta y Caesaugusta, y lucía como un bellissimo escaparate de la cultura romana en el corazón de la Celtiberia.

Hoy día los habitantes de la capital bilibilitana saben bien que, gracias al AVE, se puede en menos de una hora, estar tomando un cóctel en la Gran Vía de Madrid; en veinticinco minutos paseando por el Paseo Independencia de la capital zaragozana; o plantarse en poco más de dos horas en pleno centro de la Ciudad Condal. No sólo eso sino que la autovía nos une, también velozmente, con varias ciudades españolas por lo que, bien se puede decir, que somos un destino ideal para un fin de semana de desconexión.

Sin embargo si quieres embriagarte de arte y naturaleza, también puedes elegir lo que se ha dado en llamar el slow driving, y tomar ruta por multitud de carreteras secundarias. Si lo tuyo es el deporte bien puedes recorrer su amplia red de senderos, encaminarte por la ruta del Cid o aprovechar las posibilidades que ofrece aquí la BTT y descubrir, a pleno pulmón, la belleza de esta tierra de frontera.



Visto

COMERCIOS Y HOTELES

Al ser Calatayud cabecera de una vastísima comarca, siempre ha contado con un comercio que el tiempo ha conseguido conservar a pesar de los envites de la "globalización". Tiendas (o botigas como se decía antaño), en muchos casos bicentenarias, que la gente forastera alaba añorando su presencia en las, hoy impersonales, grandes urbes. Mercerías, tiendas de "ultramarinos", confiterías, etc., convierten la ciudad en un lugar idóneo donde realizar tus compras. La hostelería no se queda atrás, de las antiguas posadas a los hoteles con encanto; no en vano uno de los personajes que despierta una mayor curiosidad es, precisamente, una mesonera de postín: la famosa Dolores.



Sin duda te dejará un buen sabor de boca tanto lo esponjoso de los bizcochos y lo dulce de los adoquines (invento local); como la amabilidad de los diferentes establecimientos hosteleros y la hospitalidad del ciudadano de a pie.

D.O.P. PROPIA

El poeta Marcial ya alababa en sus escritos la bondad de los vinos de la tarraconense, probablemente añorando los caldos de su patria Bilibis. Desde el año 1989 Calatayud, cuenta con una denominación de origen que apuesta por la calidad de sus vinos, en los que predomina la variedad de uva garnacha. El terreno rudo y la climatología extrema, los dotan de un sabor personalísimo que no debes dejar de degustar.

Visto



Vinos que he probado:

Nombre:

Me ha parecido:

Nombre:

Me ha parecido:

Nombre:

Me ha parecido:

Nombre:

Me ha parecido:

Visto



EL CONGRIO SECO

La confección de cuerdas, y la venta de estas con destino a los puertos más importantes de la península, hacen que el congrio seco gallego sea ingrediente base de nuestra gastronomía local.

Los dulces



He comprado:

Me llevo a casa:

Comprado en:

¿Repetiría?

Me llevo a casa:

Comprado en:

¿Repetiría?

Me llevo a casa:

Comprado en:

¿Repetiría?

Mis dibujos

Bolí, lápiz, rotulador... Todo vale. Saca el artista que llevas dentro

Mis impresiones:

Mis dibujos

Bolí, lápiz, rotulador... Todo vale. Saca el artista que llevas dentro

Mis impresiones:

© Edita:

Departamento de Turismo del
Excmo. Ayuntamiento de Calatayud

© Textos:

Carlos de la Fuente (La Sobresaliente)

© Ilustraciones:

(Asociación de Artistas M.Rubio)

Rosa Anía, Ángel Gonzalo Bendicho, Rosa María Colás, Coral Dos Santos, Alberto Calvo, Luis Mérida, Benjamín Torcal, Mercedes Monge, Pablo Calvo Pascual, Manuel Lorén, Clara Verón

© Diseño, maquetación e impresión:

Costa Calatayud, S.L.

Depósito legal Z-965-2020

ORGANIZA:



Ayuntamiento de Calatayud
Departamento de Turismo

COLABORAN:

 *Sobresaliente*
Calatayud

M. RUBIO

ASOCIACION DE ARTISTAS